

JESÚS Y UNO DE LA MULTITUD

Base Bíblica: Lucas 12:13-21

- Lc. 15:13 Uno de la multitud le dijo: Maestro, dile a mi hermano que divida la herencia conmigo.
14 Pero Él le dijo: ¡Hombre! ¿Quién me ha puesto por juez o árbitro sobre vosotros?
15 Y les dijo: Estad atentos y guardaos de toda forma de avaricia; porque aun cuando alguien tenga abundancia, su vida no consiste en sus bienes.
16 También les refirió una parábola, diciendo: La tierra de cierto hombre rico había producido mucho.
17 Y pensaba dentro de sí, diciendo: "¿Qué haré, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?"
18 Entonces dijo: "Esto haré: derribaré mis graneros y edificaré otros más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes.
19 "Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete."
20 Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclaman el alma; y ahora, ¿para quién será lo que has provisto?"
21 Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Dios.

Introducción. - Problemas como este los llevaban muy seguido a los rabinos para solucionarlos. La respuesta de Jesús, aunque no va directamente al asunto, no es un cambio de tema. Sin embargo, Jesús se refiere a un asunto de gran importancia, una buena actitud hacia la acumulación de riquezas. La vida es más que bienes materiales, nuestra relación con Dios es mucho más importante. Jesús puso el dedo en la llaga. Cuando le llevamos problemas a Dios en oración, Él hace casi siempre lo mismo, nos muestra cómo necesitamos cambiar y crecer en nuestra actitud hacia los problemas. Muchas veces esta no es la respuesta que buscamos, pero es más eficaz en ayudarnos a encontrar la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Pero el Señor sí aprovechó este incidente para advertir a Sus oyentes en contra de uno de los más insidiosos males en el corazón humano: la **avaricia**. El insaciable deseo de posesiones materiales es uno de los más intensos impulsos de toda la vida. Y sin embargo deja a un lado, totalmente, el propósito de la existencia humana. **La vida del hombre no consiste en la abundancia que tenga a causa de sus posesiones.**

Jesús dice que la buena vida no tiene nada que ver con ser rico. Es exactamente lo opuesto de lo que por lo general dice la sociedad. Los publicistas gastan millones de pesos para hacernos creer que, si compramos cada vez más de sus productos, seremos más felices, viviremos más cómodos. Aprendamos a rechazar las seducciones costosas y concentrémonos en lo que en realidad es bueno en la vida, vivamos en comunión con Dios y hagamos su obra.

El hombre de la historia de Jesús murió antes de que pudiera empezar a usar lo almacenado en sus graneros. Planear para nuestra jubilación, preparándonos para vivir *antes* de morir, es sabio, pero pasar por alto la vida *después* de la muerte es lamentable. Si acumulamos tesoros solo para nuestro enriquecimiento, sin preocuparnos en ayudar a los demás, iremos a la eternidad con las manos vacías.

¿Para qué ahorramos dinero? ¿Para nuestro retiro? ¿Para adquirir automóviles o juguetes más costosos? ¿Por seguridad? Jesús nos desafía a

pensar más allá de las metas terrenales y usar lo que tenemos para el Reino de Dios. Fe, servicio y obediencia son el camino para comenzar a ser ricos en Dios.

Conclusión. - Esta persona estaba más interesada en la herencia que en oír la palabra del Señor, Si Jesús hubiera hecho simplemente la división de la herencia, eso no hubiera resuelto su problema, porque **«el corazón de todo problema es el problema del corazón»**.

No es un pecado ser rico, pero es un pecado hacer de la riqueza nuestro dios. Las riquezas pueden hacernos generosos o egoístas, dependiendo de lo que haya en nuestro corazón.

Amén.

PREGUNTAS PERSONALES

¿Cuál es la preocupación y afán mayor de la gente? (*Eclesiastés 2:18-23*)

¿Qué más se puede comprar con dinero aparte de bienes y servicios? (*Isaías 55:1-3*)

¿Estará Jesús equivocado en su perspectiva sobre las riquezas terrenales? (*Mateo 6:19-21*)

¿Cuánto del dinero y bienes materiales que hayamos acumulado nos llevaremos cuando muramos? (*Job 1:21*)

¿El dinero y los bienes acumulados aseguran el futuro y bienestar de nuestra descendencia? (*Proverbios 13:22*)

¿Qué actitud produce regularmente el dinero en las personas? (*1Timoteo 6:17-19; Apocalipsis 3:15-19*)

¿Quién ama el dinero se podrá saciar de él? (*Eclesiastés 5:10*)

¿Estás contento con lo que tienes ahora? (*Filipenses 4:10-13; Hebreos 13:5*)

¿Puedes dar para la obra del Señor y ayudar a otros con generosidad y gozo? (*2Corintios 9:6-15*)

¿Te consideras un buen Mayordomo del Señor, y de que un día le vas a tener que dar cuentas? (*Lucas 12:42-48*)